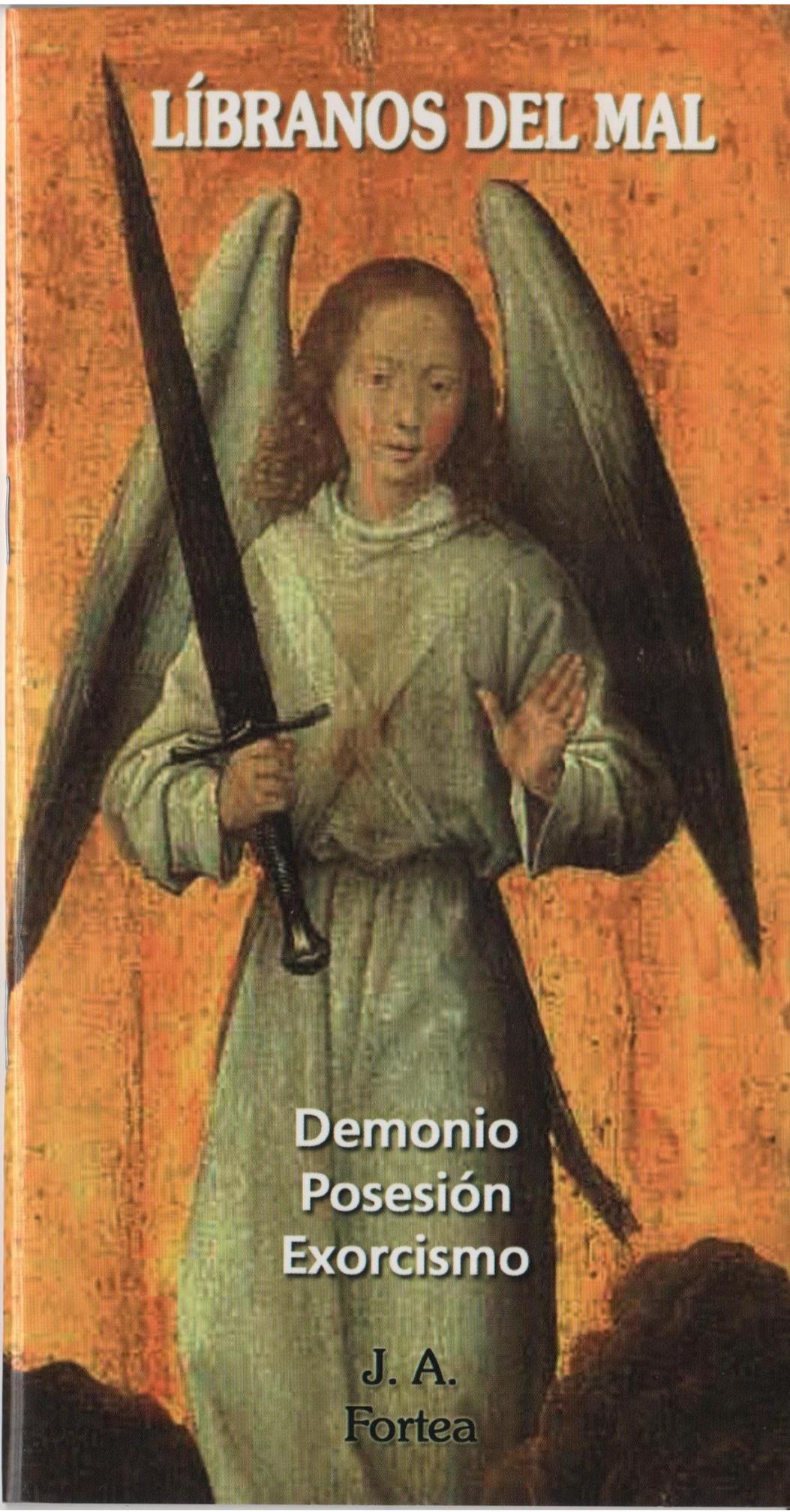


# LÍBRANOS DEL MAL

The background of the cover is a painting of a winged angel. The angel has long, reddish-brown hair and is wearing a white, long-sleeved robe with a high collar. The angel's wings are large and dark, extending outwards. The angel is holding a long, dark sword in their right hand, with the blade pointing upwards. The background of the painting is a textured, orange-brown color. The overall style is reminiscent of a religious painting.

**Demonio  
Posesión  
Exorcismo**

**J. A.  
Forteza**

© 2005. José Antonio Fortea.  
Todos los derechos reservados.

Imprime: Catena 3, S. L. Artes Gráficas.  
C/: Hernán Cortés, 8 y 10  
23006 JAÉN

Depósito Legal: J-231-2006.

Pedidos:  
Amigos de los Ángeles.  
Teléfono: 974 413 065  
Móvil: 639 957 314  
Correo-e: [joaquinhercal@terra.es](mailto:joaquinhercal@terra.es)  
22413 Pomar de Cinca. Huesca.

# Intr Índice lón

<b>Índice</b> .....	<b>3</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>5</b>
<b>Cuestiones</b> .....	<b>7</b>
¿Qué es un demonio? .....	7
¿Qué es la posesión? .....	15
¿Cuáles son las características esenciales para diagnosticar una posesión? .....	16
¿Cuál es el modo más práctico para saber si alguien está poseso? .....	17
¿Cuáles son las causas de la posesión? .....	18
¿Qué fenómenos extraordinarios se dan en la posesión? .....	20
¿Qué es el exorcismo? .....	20
¿Quién puede ser exorcista? .....	21
¿Cuál es la diferencia entre magia blanca y magia negra? .....	22
<b>Apéndice</b> .....	<b>25</b>
<i>Radioestesia, viajes astrales</i> .....	26
<i>Psicofonías</i> .....	26
<i>Telepatía</i> .....	26
<i>Las energías</i> .....	27
<i>Hipnosis, telequinesia</i> .....	27
<i>La Magia blanca</i> .....	27
<i>La invocación a ángeles desconocidos</i> .....	28
<i>Los adivinos</i> .....	29
<i>Personas con dones</i> .....	29
<i>Los sueños</i> .....	30
<i>Nueva Era, Fen Shui</i> .....	30
<i>Yoga</i> .....	31
<i>Rock Satánico</i> .....	31
<i>Cuentos y películas sobre magos y brujos</i> .....	32
<i>Tatuajes y piercings</i> .....	33

# Introducción

---

Este folleto únicamente tiene la pretensión de recordar la doctrina católica de forma breve y sencilla sobre unas pocas cuestiones como son el demonio, la magia, la posesión y el exorcismo. La Iglesia tiene algo que decir sobre estos temas, es más, lleva diciendo algo sobre estos temas desde hace dos mil años.

El demonio existe, no es un símbolo. Los cristianos deben alejarse del ocultismo (*espiritismo, magia, New Age, santería afrocubana, videntes, astrologías, etc., etc.*). Los tristes frutos de que millones de cristianos prueben este tipo de ritos esotéricos provoca en algunos de ellos -pocos- un extraño fenómeno: la posesión diabólica. El que tenga la desgracia de caer en semejante tormento si quiere ser liberado tendrá que recibir el rito del exorcismo por parte de los ministros de Dios.

Este folleto supone una información sumaria sobre estos temas. El sacerdote, psiquiatra o teólogo que desee profundizar más en este campo podrá encontrar más información en el tratado *Summa Daemoniaca* que se puede pedir a través de [www.fortea.us](http://www.fortea.us)

# Cuestiones

---

## ¿Qué es un demonio?

Un demonio es un ser espiritual de naturaleza angélica condenado eternamente. No tiene cuerpo, no existe en su ser ningún tipo de materia sutil, ni nada semejante a la materia. Sino que se trata de una existencia de carácter íntegramente espiritual. *Spiritus* en latín significa *soplo, hálito*. Dado que no tienen cuerpo, los demonios no sienten la más mínima inclinación a ningún pecado que se cometa con el cuerpo. Por tanto la gula o la lujuria son imposibles en ellos. Pueden tentar a los hombres a pecar en esas materias, pero sólo comprenden esos pecados de un modo meramente intelectual, pues no tienen sentidos corporales. Los pecados de los demonios, por tanto, son exclusivamente espirituales.

Los demonios no fueron creados malos. Al ser creados, se les ofreció una prueba, era la prueba previa antes de la visión de la esencia de la Divinidad. Antes de la prueba veían a Dios pero no veían su esencia. El mismo verbo *ver* es aproximativo, pues la visión de los ángeles es una visión intelectual. Como a muchos les resultará muy difícil entender cómo podían ver/conocer a Dios, pero no ver/conocer su esencia habría que proponer como comparación que sería como decir que ellos veían a Dios como una luz, que le oían como una voz majestuosa y santa, pero que su rostro seguía sin desvelarse. De todas maneras, aunque no

penetraran su esencia, sabían que era su Creador, y que era santo, el Santo entre los Santos.

Antes de penetrar en la visión beatífica de esa esencia divina Dios les puso una prueba. En esa prueba unos obedecieron, otros desobedecieron. Los que desobedecieron de forma irreversible se transformaron en demonios. Ellos mismos se transformaron en lo que son. Nadie les hizo así.

Hubo unas fases en la psicología de los ángeles antes de transformarse en demonios. Estas fases se dieron no en el tiempo material, sino el evo. (Qué sea el evo se explica más adelante en esta obra). Al darse en el evo, estas fases a los humanos nos parecería que fueron casi instantáneas. Pero lo que a nosotros nos parecería tan breve, para ellos fue muy largo. Las fases de transformación de ángel a demonio fueron las siguientes: Al comienzo les entró la duda. La duda de que quizá la desobediencia a la Ley divina fuera lo mejor. En el momento en que voluntariamente aceptaron la posibilidad de que la desobediencia a Dios fuera una opción a considerar ya pecaron. Al principio esa aceptación de la duda constituiría un pecado venial que poco a poco fue evolucionando al pecado grave. Pero al principio, ninguno de ellos en esta primera fase estaba dispuesto a alejarse irreversiblemente, ni siquiera el Diablo. Fue posteriormente cuando se fue asentando en sus inteligencias lo que su voluntad había escogido a pesar del dictamen de su inteligencia que les recordaba que tal desobediencia era contra razón. Pero sus voluntades se fueron alejando de Dios, y como consecuencia de ello sus inteligencias fueron aceptando como verdadero el mal que su voluntad había escogido. Sus inteligencias fueron consolidándose en el error. La voluntad de desobedecer se fue afianzando, haciéndose esa determinación cada vez más profunda. Y la inteligencia iba buscando más y más razones para que eso le resultase cada vez más justificable. Finalmente ese proceso llevó al pecado

mortal que se dio en un momento concreto, a través de un acto de la voluntad. Es decir, cada ángel llegó un momento en que no sólo quiso desobedecer, sino que incluso optó ya por tener una existencia al margen de la Ley divina. Ya no era un enfriamiento del amor a Dios, ya no era una desobediencia menor a algo determinado que les resultase difícil de aceptar, sino que en la voluntad de muchos de ellos apareció la idea de un destino aparte de la Trinidad, un destino autónomo.

Los que perseveraron en este pensamiento y decisión comenzaron un proceso de justificación de esta elección. Comenzaron un proceso en que se trataron de autoconvencer de que Dios no era Dios. De que Dios era un espíritu más. De que podía ser su Creador, pero que en El había errores, fallos. Comenzaban a acariciar la posibilidad que había aparecido en sus inteligencias: la posibilidad de una existencia aparte de Dios y de sus normas. La existencia aparte de Dios aparecía como una existencia más libre. Las normas de Dios, la obediencia a El y a su voluntad, aparecían progresivamente como algo opresor, pesado. Dios comenzaba a ser visto como un tirano frente al que había que liberarse. En esta nueva fase de alejamiento, ya no era simplemente que buscaran un destino fuera de Dios, sino que Dios mismo les parecía que era un obstáculo para alcanzar esa libertad. Pensaban que la belleza y felicidad del mundo angélico hubiera sido mucho más feliz y libre sin un opresor. ¿Por qué había un Espíritu que se alzaba por encima de los demás espíritus? ¿Por qué su voluntad se debía imponer sobre la de los demás espíritus? ¿Por qué una Voluntad debe imponerse sobre otras voluntades? *No somos niños, no somos esclavos*, debieron pensar. Dios ya no era un elemento que habían dejado atrás, sino que comenzaba a convertirse para ellos en el mal. Y así comenzaron a odiarle. Las llamadas de Dios hacia estos ángeles para que volvieran hacia El eran vistas

como una intrusión inaceptable. En esta fase, el odio en unos creció más, en otros espíritus menos.

Puede sorprender que un ángel llegue a odiar a Dios. Pero hay que entender que Dios para ellos ya no era el bien, sino el obstáculo, la opresión, las cadenas de los mandamientos, la falta de libertad. El odio nació con la energía de sus voluntades resistiendo una y otra vez a las llamadas de Dios que como un padre les buscaba. El odio nació como reacción lógica de una voluntad que tiene que afianzarse en su decisión de abandonar la casa paterna, por decirlo en términos que resulten inteligibles para nosotros. Es decir, alguien que se marcha de casa al principio simplemente quiere marcharse, pero si el padre le llama una y otra vez, el hijo acaba diciendo *déjame en paz*. Dios les llamaba entonces, pues sabía que cuanto más tiempo sus voluntades estuvieran alejadas de El, más se afianzarían en su alejamiento.

Por supuesto que muchos ángeles que se habían alejado en un primer momento volvieron. Esta es la gran lucha en los cielos de la que se habla en Apocalipsis 12:

*"Y se entabló un combate en el cielo: Miguel y sus ángeles luchando con el Dragón. Y el Dragón luchó y sus ángeles, pero no tuvieron fuerza, no volvió a encontrarse su sitio en el cielo. Fue expulsado el gran Dragón, la Serpiente antigua que se llama Diablo y el Adversario, que engaña al orbe entero. Fue expulsado a la tierra, y sus ángeles fueron expulsados con él."*

¿Cómo los ángeles pueden luchar entre sí? Si no tienen cuerpo, qué armas pueden ser usadas. El ángel es espíritu, el único combate que se puede entablar entre ellos es intelectual. Las únicas armas que pueden blandir son los argumentos intelectuales. Esa lucha fue una lucha intelectual. Dios enviaba la gracia a cada ángel para que

volviera a la fidelidad o se mantuviera en ella. Los ángeles daban argumentos a los rebeldes para que volvieran a la obediencia. Los ángeles rebeldes daban sus razones para fundamentar su postura y para introducir la rebelión entre los fieles. En esta angelical conversación de miles de millones de ángeles hubo bajas por ambos lados: ángeles rebeldes regresaron a la obediencia, ángeles fieles fueron convencidos con la seducción de los razonamientos malignos.

La transformación en demonios fue progresiva. Con el transcurrir del tiempo -el evo es un tipo de tiempo- unos odiaron más a Dios, otros menos. Unos se hicieron más soberbios, otros no tanto. Cada ángel rebelde fue deformándose más y más, cada uno en unos pecados específicos. Así como, por el contrario, los ángeles fieles se fueron santificando progresivamente. Unos ángeles se santificaron más en una virtud otros en otra. Cada ángel se fijó en un aspecto u otro de la divinidad. Cada ángel amó con una medida de amor. Por eso en el bando de los fieles comenzó a haber muchas distinciones, según la intensidad de las virtudes que cada ángel practicó más.

Cada ángel tenía su propia naturaleza dada por Dios, pero cada uno se santificó en una medida propia según la gracia de Dios y la correspondencia de la propia voluntad. Esto es válido pero al revés, para los demonios. Cada uno recibió de Dios una naturaleza, pero cada uno se deformó según sus propios caminos extraviados.

Por eso la batalla acabó cuando ya cada uno quedó encasillado en su postura de forma irreversible. Llegó un momento en que ya sólo había cambios accidentales en cada ser espiritual. En los demonios, llegó un momento en que ya cada uno se mantuvo firme en su imprudencia, en sus celos, en su odio, en su envidia, en su soberbia, en su egolatría...

La batalla había acabado. Podían seguir discutiendo, hablando, disputando, exhortándose, durante miles de años, por decirlo así en términos humanos, pero ya sólo habría cambios accidentales. Fue entonces cuando los ángeles fueron admitidos a la presencia divina, y a los demonios se les dejó que se alejaran, se les abandonó a la situación de postración moral en que cada uno se había situado.

Como se ve no es que los demonios sean enviados a un lugar cerrado de llamas y aparatos de tortura, sino que se les deja como están, se les abandona a su libertad, a su voluntad. No se les lleva a ninguna parte. Los demonios no ocupan lugar, no hay donde llevarles. No hay aparatos de tortura, ni llamas que les puedan atormentar, ni cadenas que les amarren sus miembros. Tampoco los ángeles fieles entraron en ningún sitio. Simplemente recibieron la gracia de la visión beatífica. Tanto el cielo de los ángeles, como el infierno de los demonios, son estados. Cada ángel porta en su interior su propio cielo esté donde esté. Cada demonio, esté donde esté, lleva dentro de su espíritu su propio infierno.

El momento en que ya no hay marcha atrás es el momento en que un ángel ve la esencia de Dios. Porque después de ver a Dios ya nada le podrá hacer cambiar de opinión. Después de haber visto a Dios, jamás nadie podrá escoger algo que le ofenda lo más mínimo. Pues la inteligencia comprendería que sería escoger estiércol frente a un tesoro. El pecado después de ese momento es imposible. El ángel antes de entrar al cielo, comprendía a Dios, comprendía lo que era, lo que suponía su santidad, omnipotencia, sabiduría, amor... Después de ser admitido a contemplar su esencia, uno no sólo la comprende, sino que además la ve. Es decir, uno ve su santidad, su amor, su sabiduría, etc., etc. El espíritu al ver aquello se llena de tal amor, de tal veneración, que jamás, bajo ningún concepto,

quiere separarse de ello. Por eso el pecado pasa a ser imposible.

El demonio queda irremisiblemente ligado a lo que ha escogido, desde el momento en que Dios decide no insistir más. Llega un momento en que Dios decide no enviar más gracias de arrepentimiento. Pues cada gracia de arrepentimiento sólo puede ser superada, sólo puede ser vencida, afirmándose más en el odio. Llega un momento en que Dios ve que enviar más gracias sólo sirve para que el demonio afiance más lo que ha escogido su voluntad. Llega un momento en que Dios Amor da la espalda<sup>1</sup> y deja a su hijo que siga su camino. Deja que el demonio siga su vida aparte.

Por un lado podríamos decir que no hay un momento único en que el ángel se transforme en demonio, sino que se trata de un proceso lento,

---

<sup>1</sup> Un buen amigo mío profesor de la universidad de Alcalá de Henares, se quedó un poco sorprendido ante esta expresión de dar la espalda e incluso me sugirió la posibilidad de una corrección en la formulación de la frase. ¿Puede de verdad hacer tal cosa el Amor Infinito? Indudablemente sí. La rebeldía de la criatura lleva a que finalmente Dios abandone a ese ser a su propia suerte. ¿Qué momento es ese en que la criatura queda abandonada? Ese momento es aquel en el que Dios decide no conceder ninguna gracia más de arrepentimiento a la criatura. En ese instante podemos decir que Dios ha dado la espalda al ser que creó. En cuanto ocurre esa terrible y temible decisión, la criatura está ya juzgada.

gradual, evolutivo. Pero por otro lado por largo que haya sido ese proceso previo (y posterior) sí que hay un momento preciso en el que el espíritu angélico tiene que tomar la decisión de rechazar o no a su Creador.

Ya se ha dicho que en ese proceso cabe la marcha atrás, esa es la celestial batalla angélica de la que habla Ap 12, 7-9. Pero llega un momento de esa batalla, en que ya los demonios se alejan y se alejan. No tendría sentido seguir insistiendo. El Creador respeta la libertad de cada uno.

El demonio aparece en las pinturas y esculturas deforme, es muy adecuado ese modo de representarlo, pues es un espíritu angélico deformado. Sigue siendo ángel, es sólo su inteligencia y su voluntad lo que se ha deformado, nada más. En lo demás sigue siendo tan ángel como cuando fue creado. El demonio en definitiva es un ángel que ha decidido tener su destino lejos de Dios. Es un ángel que quiere vivir libre, sin ataduras. La soledad interior en que se encontrará por los siglos de los siglos, los celos de comprender que los fieles gozan de la visión de un Ser Infinito, le llevan a echarse a sí mismo en cara su pecado una y otra vez. Se odia a sí mismo, odia a Dios, odia a los que les dieron razones para alejarse.

Pero no todos sufren lo mismo. Unos ángeles en la batalla se deformaron más y otros menos. Los que más se deformaron, los más deformes, sufren más. Los menos deformes sufren menos. Pero una vez más hay que recordar que sólo es deformidad de la inteligencia y la voluntad.

La inteligencia está deformada, oscurecida, por las propias razones con las que uno justificó su marcha, su *liberación*. La voluntad impuso a la inteligencia su decisión, y la inteligencia se vio impelida a justificar esa decisión. La inteligencia funcionó como un mecanismo de justificación, de

argumentación de aquello que la voluntad le fustigaba a aceptar. Como se ve, el proceso tiene una extraordinaria similitud con el proceso de envilecimiento de los humanos. No nos olvidemos que los humanos somos un espíritu en un cuerpo. Si prescindimos de los pecados relativos al cuerpo, el proceso interno psicológico que lleva a una persona buena a acabar en la mafia, o de guardia en un campo de concentración o de terrorista, es en sustancia el mismo proceso. En sustancia, el concepto de pecado, de tentación, de evolución de la propia iniquidad es igual en el espíritu angélico que en el espíritu del hombre. Pues los pecados del hombre son pecados del espíritu, aunque los cometa con el cuerpo.

El niño tiene niñez, pero también el ángel al principio acaba de ser creado y no tiene experiencia. La persona humana tiene tentaciones de otras personas, también los ángeles de sus semejantes. El hombre puede pecar por estructuras mentales tales como la patria, el honor de la familia, por el bienestar de un hijo. El espíritu angélico también tenía detrás de sí grandes construcciones intelectuales que, aunque distintas a las humanas, supondrían un complejo correlato angélico de todo este mundo humano que conocemos.

Nosotros los humanos somos también espíritu, aunque tengamos un cuerpo, y sólo tenemos que mirar a nuestro interior para comprender como uno puede caer en el pecado, como uno puede envilecerse. Es entonces cuando el pecado de los ángeles ya no nos resulta tan incomprensible, cuando nos empieza a parecer más cercano.

### *¿Qué es la posesión?*

Es el fenómeno por el que un espíritu maligno reside en un cuerpo y en determinados momentos puede hablar y moverse a través de ese cuerpo, sin que la persona pueda evitarlo.

El espíritu maligno no reside en el alma, ésta en toda circunstancia sigue siendo libre e incapaz de posesión alguna. Sólo el cuerpo es susceptible de sufrir posesión.

### *¿Cuáles son las características esenciales para diagnosticar una posesión?*

Los criterios diagnósticos que debería presentar un sujeto para que sospecháramos de posesión serían los siguientes:

- 1.- Ante lo sagrado o lo religioso se da una gama de sensaciones que van, según el sujeto, desde el fastidio hasta el horror, desde la leve expresión de molestia hasta la manifestación de ira y furia.
- 2.- En estos casos más extremos, el horror lleva a accesos de furia, acompañados normalmente de blasfemias o insultos dirigidos hacia el objeto religioso que se ha situado en la proximidad.
- 3.- El poseso en los episodios agudos de manifestación de ira furiosa, pierde la consciencia. Cuando vuelve en sí no recuerda nada. La amnesia es total y absoluta. Sin embargo, aunque no recuerde nada el sujeto durante el episodio ha padecido un cambio de personalidad mientras ha durado esa crisis de furia. Durante esa crisis una segunda personalidad emerge.
- 4.- Esa segunda personalidad siempre tiene un carácter maligno. Es frecuente que durante esos momentos las pupilas se vuelvan hacia arriba, o hacia abajo, dejando los ojos en blanco. Los músculos faciales se ponen frecuentemente en tensión. También las

manos muestran crispación. En esos momentos de crisis, la persona articula la voz llena de odio y rabia.

5.- Acabada la crisis furiosa, la persona vuelve lentamente a la normalidad, el tránsito de vuelta a la normalidad es prácticamente similar en cuanto al tiempo y al modo al tránsito que se observa de la vuelta del estado de hipnosis al estado normal de conciencia.

6.- Fuera de las crisis furiosas en que emerge la segunda personalidad, la persona lleva una vida completamente normal, sin que esta patología afecte para nada ni a su trabajo ni a sus relaciones sociales. El sujeto aparece como una persona perfectamente cuerda. En todo momento distingue perfectamente entre la realidad y el mundo intrapsíquico, no observa una conducta delirante.

7.- En algunos casos sí exponen cosas que parecen alucinaciones sensoriales (concretamente exponen que, esporádicamente, ven sombras, sienten una difusa sensación extraña en alguna parte concreta del cuerpo u oyen crujidos). Por el contrario no oyen voces internas, ni sienten que algo les corre bajo la piel.

*¿Cuál es el modo más práctico para saber si alguien está poseso?*

Hablar con el supuesto poseso para que nos explique lo que le pasa es importante, pero hay que recordar que el enfermo mental puede haberse leído todos los libros sobre el tema e imitar perfectamente los signos que ha leído. Por eso lo mejor es que el supuesto poseso nos explique lo que le pasa con

gran brevedad y después sin más preámbulos orar sobre él.

Es la oración la que dará la seguridad si se trata de una posesión o no. Si la persona está posesada al bendecirla durante unos momentos, comenzará a crispas las manos, la tensión se irá reflejando en su rostro. Cerrará los ojos, si se le levantan los párpados el sacerdote verá que están en blanco. Si se sigue insistiendo en la oración, el posesado puede comenzar a gritar o a hablar, con una voz maligna. En otros casos comienza una risa maligna, o a bufar.

Hay casos en que no se observa trance, sino que el posesado al momento abre los ojos y habla. Su voz es maligna y angustiada, y habla para ordenar que pare, que detenga la oración. Aunque no se observe trance, al volver en sí no recordará nada.

En otros casos lo que no se observa es que emerja esa segunda voluntad. Lo único que se percibe externamente es que la persona pone los ojos en blancos y no se mueve. A veces, como mucho, puede agitar un poco las manos o el cuerpo, pero levemente. Estos son los demonios mudos. Mudos porque no hablan. Pero aunque no hablen durante mucho tiempo ya comenzado el ritual exorcismo, la persona entra en trance.

### *¿Cuáles son las causas de la posesión?*

Las causas de la posesión son:

- 1. El pacto con el demonio.**
- 2. Asistir a sesiones espiritistas, a cultos satánicos o a ritos esotéricos.**
- 3. Que un hijo haya sido ofrecido por su madre a Satanás.**
- 4. El maleficio.**

Nunca se contagia la posesión. Vivir con un poseso no supone ningún peligro de que se pegue algo de este tipo. Como se ve queda poseso el que abre una puerta al demonio. La gente piensa que los pecados provocan la posesión, pero no, hay que abrir expresamente una puerta al demonio para que entre. Una cosa es el pecado y otra la posesión. Lo uno no lleva a lo otro. De la misma manera que uno puede abrir la puerta al demonio aunque no sea demasiado malo, así también uno puede ser muy malo y no quedar poseso.

Puede parecer lógico que quede poseso el que voluntariamente haya abierto una puerta al demonio, pero puede parecer más extraño que alguien quede poseso por un maleficio. Es decir por alguien que haya hecho un rito para que quede poseso o para matarle. Pero no nos olvidemos que la posesión sólo afecta al cuerpo, no al alma. Con lo cual no hay ningún problema respecto a la justicia divina. Pues del mismo modo que alguien puede ir a la mafia para encargarse de la muerte de alguien, también Dios permite a veces este mal con respecto al cuerpo. La posesión sólo se producirá si Dios lo permite. No importa los ritos que se hagan para que alguien muera o quede poseso, si Dios no lo permite no pasará nada. Y por supuesto, cuanto más vida espiritual y de oración lleve la persona más protegida estará contra todas estas influencias del maligno.

De todas maneras, que gente inocente y hasta en gracia de Dios quede poseso sin culpa no es una teoría, es algo comprobado una y otra vez desde hace siglos. Dios lo permite porque muchas veces los males del cuerpo son una fuente de bendiciones muy grande para el alma. Y tras una posesión la persona queda mucho más agradecida a Dios y con una vida espiritual mucho más fuerte para toda la vida.

Por otro lado hay que decir que las personas que practican maleficios contra la salud de otras personas o para que queden posesas, no suelen hacerlo durante mucho tiempo, ya que este tipo de personas suelen encontrar el castigo divino muy pronto. Pocas cosas atraen tanto el castigo divino como practicar maleficios contra otros. Este tipo de personas pueden practicar sus malas artes por poco tiempo antes de que Dios les reclame la vida y los llame a su juicio terrible.

### *¿Qué fenómenos extraordinarios se dan en la posesión?*

Basta que haya trance o la aparición de la personalidad demoníaca para que hablemos de posesión. Hay casos de posesión en que no habrá manifestación de fenómenos extraordinario alguno. Pero los fenómenos más frecuentes son:

El demonio entiende cualquier lengua, incluidas las lenguas muertas. Obedecerá las órdenes que se le den en latín, griego, hebreo u otros idiomas al momento, con independencia de la edad o inteligencia del sujeto poseso. Aunque no suele ser frecuente, algunas veces los posesos hablan otros idiomas, aunque suelen ser idiomas desconocidos.

Muestran una gran fuerza, a veces durante muchas horas. Y alguna vez incluso fuerza física claramente imposible, pudiendo levantar a varias personas a la vez.

También se puede dar conocimiento de cosas ocultas. Pero el hecho más extraordinario de todos, y el más infrecuente, es la levitación.

### *¿Qué es el exorcismo?*

Exorcismo es el rito por el que se ordena al demonio salir del cuerpo de un poseso. La esencia

del exorcismo es la conjuración, es decir, la ordenada al demonio en el nombre de Jesús para que abandone ese cuerpo.

El rito eclesiástico del exorcismo contiene muchos ritos menores (la letanía de los santos, liturgia de la Palabra, rezo de la oración dominical, etc.), pero su verdadera esencia es la conjuración del demonio. Las oraciones dirigidas a Dios son deprecativas, es decir, se le suplica. Mientras que al demonio nunca se le pide nada, sino que se le conjura, esto es, se le ordena. Y se le ordena por el poder sacerdotal o por el poder inherente en el mismo nombre de nuestro Redentor.

Si en un exorcismo no hubiera conjuración, no habría verdadero exorcismo. El rasgo definitorio y específico del exorcismo es la conjuración. De hecho, la palabra griega *exorkizein* significa justamente eso *conjurar*.

### *¿Quién puede ser exorcista?*

Normalmente se ha insistido mucho en que debe ser un hombre muy virtuoso. Indudablemente que lo ideal es sea cuanto más virtuoso sea mejor. Pero cualquier sacerdote puede hacer el rito del exorcismo, cualquiera. Incluso sacerdotes no muy edificantes pueden expulsar a los demonios sin mayor problema. Necesitarán más tiempo que los virtuosos, pero lo lograrán. Y aunque esto que voy a decir puede escandalizar a alguien, puedo asegurar que incluso un sacerdote en pecado mortal podría realizar un exorcismo y expulsar al demonio. ¿Por qué? Pues porque el exorcismo es una oración litúrgica de la Iglesia. En el exorcismo se manifiesta el poder de la oración, el poder del sacramento sacerdotal y el poder del nombre de Jesús. La santidad del sacerdote ayuda, pero no es una condición necesaria. Y considerar que el exorcismo es una acción peligrosísima para el sacerdote es un grave error. Como lo es considerar que para

exorcizar poco menos que se necesita un don especial. El único don que se necesita es el don del sacerdocio.

Si la santidad no es imprescindible para ejercer este ministerio, lo que sí que es necesario es que el exorcista sea una persona de sentido común. El sentido común es lo único que no puede ser suplido por la Iglesia. Insisto, una de las pocas cosas que la Iglesia no suple es el sentido común. Este sentido o se tiene o no se tiene. Los iluminados y visionarios deben ser apartados de este ministerio. Curiosamente este tipo de personas sentirán una entusiástica inclinación a ejercerlo. Signo evidente de que se les debe apartar de él. En esto sucede como en el episcopado. El que manifiesta un interés entusiástico e irreprimible por ser obispo, posee todos los signos de no estar llamado a ejercer tal función.

Pero además de sentido común, si va a ejercer este ministerio de forma usual debe ser una persona que esté dispuesta dedicar tiempo, interés y cariño en el desempeño de esta función. Ya que si tiene mucha ciencia y virtud, pero va con prisas o sin mucho interés a la hora de atender a la gente que dice estar poseída, entonces mal cumplirá esta función. Es preferible en esos casos un sacerdote menos virtuoso pero con ganas de ayudar a este tipo de personas.

### *¿Cuál es la diferencia entre magia blanca y magia negra?*

La magia blanca es la que se practica para lograr el bien, y la magia negra es la que se practica para lograr el mal. Ambas magias son ineficaces. Y si alguna vez tienen algún tipo de eficacia es por intervención del demonio. Ninguna persona tiene poderes mágicos, es el demonio el que está detrás

de ello aunque estos mismos videntes, santones, magos o brujos no lo sepan. Y ellos mismos si invocan a este tipo de fuerzas acaban estando posesos.

Los sacerdotes que se dedican al campo del exorcismo se ven continuamente asediados por preguntas de la gente concernientes a las relaciones entre parapsicología y demonología. Y más concretamente los que nos consultan lo que quieren saber es dónde acaba lo parapsicológico y donde empieza lo demoníaco. Así que trataré de hacer una exposición lo más clara posible, voy a ser teológico en mi exposición sin caer en cuestiones teóricas que tendrían un beneficio nulo para la labor del sacerdote a la hora de aconsejar.

Lo primero de todo hay que dejar claro que en este campo tenemos muchas dudas y pocas certezas. Tenemos muy claro (gracias a la Teología) que es un demonio y también muy claro (gracias a la práctica) que los exorcismos expulsan a los demonios, pero en el campo de lo parapsicológico no hacemos pie pues allí la Revelación cristiana no ha entrado a revelar nada. Sin embargo, el contacto de años con este mundo de lo oculto y la experiencia es la que nos permite decir unas pocas cosas con cierta seguridad. Quizá no con plena seguridad, pero sí con mucha más seguridad que la que puedan ofrecer adivinos, videntes y gente por el estilo.

Aquí no voy a explicar en qué consiste cada fenómeno parapsicológico, sino sólo de un modo telegráfico y más que nada pastoral voy a decir si tiene o no que ver con el demonio y algunos breves apuntes que crea pertinentes.

# Apéndice

---

Los sacerdotes que se dedican al campo del exorcismo se ven continuamente asaetados por preguntas de la gente concernientes a las relaciones entre parapsicología y demonología. Y más concretamente los que nos consultan lo que quieren saber es dónde acaba lo parapsicológico y donde empieza lo demoníaco. Así que trataré de hacer una exposición lo más clara posible, voy a ser telegráfico en mi exposición sin caer en cuestiones teóricas que tendrían un beneficio nulo para la labor del sacerdote a la hora de aconsejar.

Lo primero de todo hay que dejar claro que en este campo tenemos muchas dudas y pocas certezas. Tenemos muy claro (gracias a la Teología) qué es un demonio y también muy claro (gracias a la práctica) que los exorcismos expulsan a los demonios, pero en el campo de lo parapsicológico no hacemos pie pues allí la Revelación cristiana no ha entrado a revelarnos nada. Sin embargo, el contacto de años con este mundo de lo oculto y la experiencia sí que nos permite decir unas pocas cosas con cierta seguridad. Quizá no con plena seguridad, pero sí con mucha más seguridad que la que puedan ofrecer adivinos, videntes y gente por el estilo.

Aquí no voy a explicar en qué consiste cada fenómeno parapsicológico, sino sólo de un modo telegráfico y más que nada pastoral voy a decir si tiene o no que ver con el demonio y algunos breves apuntes que crea pertinentes:

## **Radioestesia, viajes astrales**

---

En este tipo de prácticas no se invoca a demonio alguno. Tanto la radioestesia como los viajes astrales tienen que ver con el espíritu de la persona, no con el demonio. En sí mismas no tienen nada de malo moralmente hablando. Pero son prácticas peligrosas. Muchas personas que han practicado este tipo de cosas han acabado sufriendo muy perjudiciales consecuencias, tales como sufrir problemas mentales. No basta con rezar y llevar una vida religiosa para aventurarse en este mundo de lo desconocido.

## **Psicofonías**

---

Las producen los espíritus perdidos. También a veces aparecen en algunas fotografías y filmaciones. Moralmente hablando no hay nada de malo en colocar una grabadora en un sitio y volver al día siguiente a ver si se ha grabado algo. Pero si aparece algo, será difícil que eso no le incite a hacer más y más cosas para obtener ulteriores grabaciones. Y de limitarse a dejar la grabadora en el suelo, a después comenzar a poner velas, y más adelante trazar con una tiza signos, no pasará mucho tiempo. Por eso grabar psicofonías no es reprobable, pero mejor es no ponerse en la tentación de hacer más cosas. Además, el que comienza por ese camino cree que va a hacer grandes descubrimientos, y al final (*por más que dedique años al estudio de este tema*) no se logra casi nada.

## **Telepatía**

---

No tiene nada de malo. Más que de una facultad estamos hablando de un hecho extraordinario que sucede improvisadamente. No se puede desarrollar esta facultad, porque acaece muy pocas veces en la vida de una persona, sobre todo entre gemelos y mellizos. Dado que somos espíritu,

además de cuerpo, no tiene que extrañarnos que alguna vez se de esta posibilidad. En este hecho, nada tiene que ver el demonio.

### **Las energías**

Hay mucha gente que cree canalizar energías con sus manos, con cristales, minerales y cosas por el estilo, para curar enfermedades. La gente que hace tales cosas, lo hace con la buena voluntad de ayudar a los demás y sin ninguna intención de invocar a espíritu maligno alguno. Pero lo cierto es que casi todos ellos acaban padeciendo influencias demoníacas.

La mayor parte de las energías espirituales de las que la gente habla no existen más que en la imaginación de la persona. Pero de ahí a afirmar que no puede existir algún tipo de energía espiritual que surja de nuestro espíritu, ya es ir más allá de lo que podemos saber. En este campo saber algo es difícilísimo. Y precisamente ése es el gran problema: cómo saber si esas energías espirituales existen. Dado que son invisibles no hay forma de comprobar su existencia. Este tema de las energías siempre está bordeando lo supersticioso. Pero seguro que alguna energía espiritual existe.

### **Hipnosis, telequinesia**

Hoy por hoy, y después de tantos años de llevarse practicando, las dudas acerca de la hipnosis respecto al mundo de los espíritus son tantas que seguimos sin poder hablar con claridad. Respecto a la telekinesia podemos decir lo mismo.

### **La Magia blanca**

Los cristianos deben alejarse de toda forma de magia. El cristiano debe esperar todo de Dios y nada de ningún objeto mágico o de la recitación de fórmulas especiales. Es completamente falso que

determinados minerales, o la colocación de pirámides, etc., atraigan energías positivas o cosas por el estilo.

La única mala influencia que existe es la de los espíritus malignos. Y contra esa influencia la única armadura es la oración. No existe otra.

### **La invocación a ángeles desconocidos**

Cunden en muchos países invocaciones a ángeles de nombres desconocidos. Dado que la gente que hace eso tiene buena voluntad y cree estar invocando a ángeles de Dios, Él no permitirá que vengan ángeles caídos. Sin embargo, no debemos invocar a los ángeles más que del modo que es tradicional en la Iglesia Católica. Es decir, se puede pedir la ayuda a los ángeles en general. Pero si se les llama por su nombre no se debe hacerlo más que con aquellos nombres que nos constan por la Biblia.

Hay gente que llama a un determinado ángel con un nombre que ha leído en un libro (*normalmente de la Nueva Era*) y después resulta que ese nombre es nombre de un demonio. No hay que arriesgarse. Mucho peor es cuando se pide la protección de esos ángeles añadiendo prácticas mágicas.

Incluso entre muchos cristianos que nada tienen que ver con la Nueva Era pululan muchos escritos acerca de supuestas revelaciones. Eso es sumamente peligroso. La veneración a los ángeles y la petición de ayuda a ellos debe practicarse del modo sobrio como se ha hecho tradicionalmente en la Iglesia, sin añadir elementos dudosos.

## **Los adivinos**

---

La inmensa mayoría son unos estafadores que nada tienen que ver con el demonio. Unos pocos conocen algunas cosas del futuro, muy contadas, porque el demonio que hay en ellos poseyéndoles les revela esas cosas. Después hay un número muy exiguo de personas que sí que tienen un don de Dios por el que alguna cosa del futuro les es dado conocer. No me refiero sólo a los santos místicos, sino también a personas que tienen un don desde que nacieron aun sin ser especialmente religiosas. En el libro del Génesis, por ejemplo, el profeta Balaam (Números capítulo 22 y siguientes) tenía ese don a pesar de no ser nada santo.

Yo era de los que creían que esto no podía suceder, que sólo los místicos podían alguna vez conocer algo del futuro. Pero he comprobado personalmente que existen personas que sin hacer nunca nada de ocultismo y sin estar posesas, tienen un don desde que nacieron.

En cualquier caso, el cristiano nunca, jamás, debe ir a adivinos. Eso sí, el mero hecho de echar cartas, mirar una bola de cristal o cosas por el estilo no significa en modo alguno invocar a demonios. Pensar que nuestro futuro está en unas cartas, en unas líneas de la mano, etc. es algo ridículo. Las personas que han sabido cosas del futuro lo han sabido a través de una inspiración sin hacer nada. No hay método para saber el futuro. Y así aunque haya personas con dones dados por Dios, no sabemos quienes son. No sabemos quien tiene una premonición y quien ha invocado al mal. Así que uno no puede arriesgarse.

## **Personas con dones**

---

Los místicos tienen dones de Dios, eso está claro, Pero también hay personas no muy religiosas que desde el nacimiento tienen el don de curar, de

ver el pasado o el futuro o de sentir la presencia de espíritus. Pero el problema es que para la gente normal no hay manera de saber quien es el embaucador y quien el que tiene un don de Dios. Así que no hay que ir a este tipo de personas por más que tengan santos y vírgenes en sus casas. El que vaya a ellos, por más buenos que parezcan, se arriesga a que le metan un mal espíritu.

### **Los sueños**

---

Hay libros para interpretarlos. No sirven para nada. Los sueños son mera mezcla de recuerdos y fantasía. Aunque lo normal es que cada persona a lo largo de su vida tenga algún sueño (o algunos) que sea un aviso de Dios respecto a algo. Pero las contadas veces que eso sucede en la vida, la persona sabe que Dios le ha avisado de algo, tiene esa certeza. En otras ocasiones, las personas cuentan el sueño a un sacerdote y éste ve clarísimo el significado al momento: el perdón de un familiar que ha muerto, la necesidad de cambiar algo concreto en la vida que es fuente de problemas, etc.

### **Nueva Era, Fen Shui**

---

La Nueva Era es una mera variante de la magia como tantas otras que han aparecido y desaparecido a lo largo de la historia. Si se invocan espíritus, éstos vienen. Y son espíritus malignos aunque uno llame al espíritu de la tierra o del bosque o cosas similares. Estos espíritus que vienen, aunque no lleguen a poseer a la persona, provocan influencias negativas en la persona y a su alrededor.

La colocación de minerales, piedras y similares es una forma de magia que si se hace sin invocar a ninguna fuerza, no hace que venga ningún espíritu. Pero si se hace eso mismo recitando alguna fórmula en la que se llama a alguna entidad, entonces vienen espíritus malignos.

## **Yoga**

---

Si uno usa el yoga como mera forma de relajación y concentración, no hay nada que objetar. Todo lo que pasa de ahí es malo.

## **Rock Satánico**

---

Si uno no entiende la letra porque está en otro idioma, no produce ningún efecto negativo en la persona que lo escucha, pues se trata de un significante sin significado. Lo mismo es válido para esos supuestos mensajes que sólo se pueden entender escuchando el disco al revés. Si esos mensajes existieran (cosa que dudo mucho), serían como un signo ilegible y no producirían mal alguno.

Cosa distinta es escuchar una y otra vez machaconamente una letra que incita al odio, a la lujuria y a todo tipo de perversiones. Eso, oído durante horas, sí que penetra no sólo a nivel consciente, sino también subconsciente.

Los carteles o camisetas que no son expresamente de alabanza al demonio o de blasfemia hacia Dios, no producen tampoco efecto negativo alguno a nivel demoníaco. Para que algo sea malo debe ser expresamente demoníaco. Hay gente que piensa que todo monstruo es algo demoníaco. La inmensa mayoría de dragones y seres imaginarios deformes son meras producciones artísticas sin malicia.

Ahora bien, todo cristiano por el hecho de ser cristiano debe alejarse totalmente de este tipo de rock que incita justo a lo contrario que nos pide Dios en sus mandamientos.

El efecto moral del rock satánico es devastador. Los jóvenes son incitados por esas letras a hacer el mal, a alejarse de Dios. Se acostumbra a esos jóvenes a ver como normal cosas aberrantes. Si

invocan a demonios o los alaban, en esas canciones, los demonios vienen y les provocan influencias demoníacas: mal carácter, depresión, riñas, tendencias suicidas. Si esos jóvenes después oraran con fe, esas influencias desaparecerían. Pero como no oran, permanecen y las tienen que sufrir a veces de por vida.

Los padres que tengan hijos adolescentes o incluso universitarios con carteles satánicos colgados en las paredes de sus habitaciones deben hablar con ellos acerca de sus raíces cristianas y hacerles entender lo malo que es eso. Pero si finalmente no les convencen, deben darles un ultimátum decirles que mientras estén en esa casa no permitirán nada demoníaco visible en las paredes o armarios. No se puede servir al único Dios verdadero y transigir con este nuevo tipo de idolatrías.

### **Cuentos y películas sobre magos y brujos**

---

Continuamente me preguntan si las novelas de Harry Potter, Dragones y Mazmorras y otras muchas no son un medio de inducir a los niños a la práctica de la magia.

La Europa cristiana siempre ha tenido cuentos en los que aparecían brujas y magos, hechizos y encantamientos, y nunca eso ha supuesto un influjo negativo en la educación de los niños. Por el contrario no se le ha dado mayor importancia.

Creo que en nuestra lucha contra la magia y la superstición tampoco debemos ser tan estrictos que pongamos la línea defensiva más allá de lo razonable. Además, si prohibiéramos a los niños ver películas como las de Harry Potter también tendríamos que prohibir ver *El Señor de los Anillos* (donde aparecen no pocos magos). Después tendríamos que seguir con la mayoría de los cuentos tradicionales de Europa. Y finalmente deberíamos

prohibir a los adolescentes hasta leer las obras de la mitología griega y romana. Afortunadamente, hasta en la Cristiandad medieval, siempre reinó una visión más acorde con el sentido común. Ni siquiera la Inquisición prohibió este tipo de cosas en los libros de caballería y similares.

De todas formas, he dicho que en esto el sentido común es lo que debe guiar nuestra actuación. La medida hace que algo bueno pueda ser malo. Si un niño está continuamente en contacto con películas, libros y juegos en los que la magia es algo habitual y cotidiano eso puede obligar a los padres a actuar, pues no hay que olvidar que los niños son imitadores por naturaleza. Si leen libros sobre santos, querrán ser santos. Si continuamente leen libros sobre magos, inconscientemente querrán ser magos. Un exceso de un determinado tema (*incluso la mitología*) puede ser contraproducente y obligar a los padres a actuar para rectificar.

### **Tatuajes y piercings**

Hay personas que preguntan si este tipo de cosas tienen alguna relación con el demonio. La respuesta es no. Tatuarse el cuerpo, como ponerse algún piercing, no es ningún pecado. Pero hay que recordar a esas personas que el cuerpo es una obra de Dios. Y que una cosa es poner algo encima de ese cuerpo y otra practicar en él reformas irreparables. Ambas prácticas, tatuajes y piercing, no se pueden prohibir por parte de los sacerdotes, pero son indudablemente desaconsejables. Los sacerdotes pueden predicar acerca de la inconveniencia de tales cosas basándose en la doctrina cristiana acerca del cuerpo como obra divina perfecta en sí misma. El cuerpo creado por Dios no es ni un papel para pintar irreversiblemente sobre él, ni un lugar donde practicar agujeros sin necesidad, ni una superficie para dibujar a base de cicatrices (scaring).

No importa lo artístico que sea un tatuaje, la piel en cualquiera de los colores creados por Dios para sus hijos será siempre mucho más bella. Algunos no contentos con los tatuajes y los piercings llegan a practicar el scaring, haciendo lamentables cicatrices en su cuerpo. Otros, muchos menos, llegan a prácticas todavía más desagradables a través de implantes de objetos subcutáneos. La recta razón considera tales cosas como desviaciones y no como razonables manifestaciones culturales.

El demonio, sin duda, tienta a favor de deformar y afear el cuerpo por estos medios. Todo lo que sea ofuscar la belleza de la obra de Dios la promueve. La misma conciencia humana siente rechazo de forma natural y no aprendida, hacia estas desviaciones. Por eso entre la gente muy cristiana apenas si se dan tatuajes (la conciencia avisa) y por el contrario entre los más deformados en su conciencia esta práctica se convierte en un abuso tal que constituye una verdadera perversión del cuerpo.

Para pedir la obra completa  
"Summa Daemoniaca" por correo

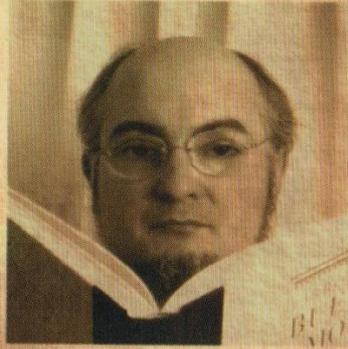
**[www.fortea.us](http://www.fortea.us)**



Para escuchar sermones en audio  
del autor de esta obra

**[www.sermonario.com](http://www.sermonario.com)**





José Antonio Fortea Cucurull (Barbastro, España, 1968) sacerdote y teólogo especializado en demonología. Cursó sus estudios de Teología para el sacerdocio en la Universidad de Navarra. Se licenció en la especialidad de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de Comillas. Pertenece al presbiterio de la diócesis de Alcalá de Henares (Madrid). En 1998 defendió su tesis de licenciatura El exorcismo en la época actual dirigida por el secretario de la Comisión para la Doctrina de la Fe de la Conferencia Episcopal Española. En octubre de 2001 fue nombrado arcipreste.



[www.fortea.us](http://www.fortea.us)  
[www.fortea.ws](http://www.fortea.ws)  
[www.sermonario.com](http://www.sermonario.com)